



Constructivismo y empirismo: el carácter ad-hoc de la "realidad" en los *Grundriß* luhmannianos *

Lionel Eduardo Lewkow

Introducción: La teoría como objeto de la teoría

"...la Biblioteca es total (...) sus anaqueles registran todas las posibles combinaciones de los veintitantos símbolos ortográficos(...) o sea todo lo que es dable expresar: en todos los idiomas.

Todo: (...) el catálogo fiel de la Biblioteca, miles y miles de catálogos falsos, la demostración de la falacia de estos catálogos, la demostración de la falacia del catálogo verdadero..."

Borges, J. L. *La Biblioteca de Babel*

El objetivo de la exégesis de la sociología luhmanniana que va a desplegarse en este ensayo se ubica en el topos de análisis de lo que Jeffrey Alexander ha llamado "lógica teórica"¹ o, en términos luhmannianos, "arquitectura teórica". Bajo éste aspecto, la intelección hermenéutico-interpretativa que aquí se inicia pondrá en foco algunas problemáticas epistemológicas de los *Grundriß* de Niklas Luhmann². Pero si el propósito es arrojar un poco de luz sobre un tipo de construcción conceptual -la sociología luhmanniana-, quisiera detenerme, breve y preliminarmente, en las consideraciones del autor sobre la teoría. Esto trazará el sendero por el que transitará la exégesis.

En este sentido, hay en la obra de Luhmann una queja constante: "La sociología se ha podido instituir como disciplina de la enseñanza y de la investigación. Como disciplina es aun indisciplinada (...) carece de una concepción teórica global extensa que intente reflejar la unidad de la asignatura."³ En forma sintética, y sin poner en discusión lo atinado de tal formulación, se puede decir que, para el autor, la sociología posparsoniana adolece de una "crisis de carácter teórico"⁴. A partir de éste diagnóstico, Luhmann se propone ofrecer una alternativa al supuesto déficit construyendo una teoría de lo social con pretensiones universales.

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto UBACyT, dirigido por Carlos Belvedere, "Acción, estructura y el problema del orden social", con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Una versión preliminar de este texto fue presentada (bajo el título *Problemas epistemológicos en los Grundriß de Niklas Luhmann*) para el "Primer Encuentro Regional de la Asociación Latinoamericana de Sistemas" a realizarse el 7, 8 y 9 de agosto de 2006, Buenos Aires, Argentina.

¹ Alexander, J. C. "Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial", Barcelona, Gedisa, 2000.

² Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general" ("Soziale Systeme. Grundriß einer Allgemeinen Theorie"), México, Anthropos, 1998.

³ Luhmann, N. *La sociología como teoría de sistemas* en "Ilustración sociológica y otros ensayos." Buenos Aires, Sur, 1973. p. 139

⁴ Luhmann, N. "Introducción a la teoría de sistemas.", México, Anthropos, 1996. p. 27.

Una de las exigencias de esta teoría general es la del concepto autológico: la teoría ha de constituirse para sí misma en uno de sus objetos, los postulados que emplea deben poder ser aplicados a ella misma y debe poder ser analizada por ella misma. Se impone a la teoría la reflexión y la autorreferencia: "Lo sujeto a investigación en el sistema (...) debe también comprobarse en la teoría, por mas incómodo (...) que sea el resultado de la autocomprensión."⁵ Como señala Izuzquiza: "La autorreferencia constituye el máximo grado de madurez de una teoría..."⁶

Entonces, la exégesis, en el sendero de la especularidad autológica, ha de devenir autoexégesis, y Luhmann será, por tanto, el primer convidado en el comentario de su obra, los *Grundriß* van a ser recursivamente leídos a la luz de los *Grundriß*.

I. Constructivismo y empirismo

Ahora bien, ¿cuál es el lugar de la teoría o, mas específicamente, de la epistemología (*qua* ente observado), en la teoría (*qua* esquema de observación)? Voy a utilizar aquí dos nociones luhmannianas: *programa* y *estrategia*.

El concepto de programa se vincula con la noción de *estructura*. En este sentido, las estructuras de los sistemas sociales (sistemas autopoieticos que enlazan comunicaciones operativamente) son entendidas por el autor como estructuras de expectativas. Los programas constituyen una de las modalidades para establecer las identidades⁷ a las cuales se fijan estas expectativas. El modo de orden de las expectativas constituido por los programas se funda en un complejo de condiciones de veracidad, es decir, aceptabilidad social de la conducta en el caso de que esta tenga que ser regulada y esperada para más de una persona. De este modo, la programación enmarca las operaciones guiadas por la aplicación de los *códigos* binarios de los subsistemas sociales.

Por mencionar acaso un ejemplo, para el sistema político, en condiciones democráticas -donde se toman decisiones vinculantes asegurándose a su vez la alternancia-, tenemos el código *gobierno/oposición* y los diferentes *programas políticos* que ofrecen tanto el gobierno como la oposición, los cuales permiten mantener la actual situación del gobierno o reforzar la contestación. El contenido de estos programas siempre se subordina a la consecución del poder para la toma de decisiones vinculantes, lo que constituye la función del sistema político.⁸

La noción de *estrategia* tiene escaso desarrollo en la *Weltanschauung* luhmanniana, sin embargo, en los *Grundriß* se señala en nota a pie de página que: "Al término *programa* se le puede añadir el término *estrategia*. Los programas se pueden denominar estrategias, siempre y cuando se prevé el hecho de que en el transcurso de su realización pueden cambiarse según las circunstancias. La ventaja de una firme preselección es sustituida entonces por una especificación de las informaciones que podrían dar motivo para cambiar el programa en cierto sentido."⁹

⁵ Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general." *Op.cit.* p. 428.

⁶ Izuzquiza, I. "La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo", Barcelona, Anthropos, 1990. p. 46

⁷ Otras formas son: la noción de *persona*, el concepto de *rol*, y los *valores* (Luhmann, N. *Op. cit.*, pp. 286 - 292.; Luhmann, N. "La sociología como teoría de Sistemas sociales " en *Op. cit.* pp. 161 y s.; Corsi, G., Esposito, E., y Baraldi, C. "GLU: Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann", México, Anthropos, 1996. pp. 73 y s., 131 - 133 y 157 - 159.)

⁸ Luhmann, N. "Teoría política en el Estado de Bienestar", Alianza, Madrid, 2002.

⁹ Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general." *Op. cit.* p. 290. n. p. 112.

Recapitulando lo mencionado hasta aquí, se puede decir que, en la óptica del autor, las *teorías*, junto a los *métodos*, son los elementos "equi - funcionales"¹⁰ para la programación del sistema científico, y su correspondiente codificación está constituida por el binarismo *verdadero/falso*. La teoría luhmanniana, por indicarlo con una fórmula circular, constituye uno de estos programas. Sin embargo, para vislumbrar el topos de la epistemología, hay que girar en un bucle aun más enmarañado: la teoría de Luhmann acerca de la cognición es uno de los posibles programas de *reflexión* del sistema científico.¹¹ Entonces, la epistemología, lo cual, por cierto, resulta una obviedad, "...tiene que ver con la relación entre conocimiento y objeto, es decir, con la relación que el conocimiento establece con la realidad."¹² De todos modos, si bien esto es evidente, no tan transparente es la forma en que en los *Grundriß* se plantea el mentado vínculo. No lo es ni siquiera para el autor, y lo que resulta interesante es que Luhmann se empeña en considerar -o hacer considerar al lector- este vacío como una ventaja, una posición despojada de apriorismos. En este sentido, nos previene contra la necesidad de "...decidir de antemano por uno de los planteamientos científico-teóricos para que haya claridad sobre las premisas del propio procedimiento."¹³ La ciencia es un subsistema social, por lo tanto, dice Luhmann, la epistemología se aclarará a posteriori mediante una investigación sociológica de este sistema. Pero, a pesar de este aplazamiento de las teorías y problemas epistemológicos conceptualmente fundamentado, el autor adopta, asumiendo posiciones ambivalentes y difíciles de amalgamar, lo que ha de ser aportado por la prueba. Esta diseminación epistémica se puede comprender a partir de la noción de estrategia, la cual, como ya lo mencioné, apunta al elemento circunstanciado de los programas. Así, hay en los *Grundriß* dos lecturas epistemológicas en disyunción. Se trata de una programación estratégica en el sentido de que, según cuál sea el "alter" presente en la situación dialógica de discusión teórica, Luhmann insiste en una u otra opción, como señala

¹⁰ El autor señala tempranamente que la subordinación de la *función* a la *causalidad* supone el compromiso con algún tipo de especulación ontológica, problema que, para Luhmann, se manifiesta claramente en la teorización de Parsons. Como contrapartida concibe al funcionalismo como una metodología, que en vez de comprobar relaciones invariables entre factores, habilita la comparación. Se trata de un esquema lógico regulador que hace equivalentes determinadas soluciones respecto a un problema particular. Desde la perspectiva luhmanniana, la teoría "estructuralmente funcional" de Parsons lleva a un planteo hipostático de las estructuras que subordina la función a la causalidad como un tipo particular de efecto. De este modo, postula una inversión de los términos y antepone el concepto de función al de estructura, con lo cual se problematiza esta última y se le da dinamismo a la teoría. (Luhmann, N. *Función y causalidad* en "Ilustración sociológica y otros ensayos". *Op. cit.* pp. 9 - 47; Luhmann, N. "Confianza", Barcelona, Anthropos, 1996. p. 7; Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general." *Op. cit.* pp. 71 - 76.) Entre otros aportes, ésta concepción del funcionalismo retoma la noción de "equi - finalidad" de Bertalanffy ("Teoría general de los sistemas", México, FCE, 1984. pp. 136 - 143.)

¹¹ En la sociología de Luhmann se distinguen tres formas de autorreferencia: 1) *autopoiesis* (o autorreferencia basal), en función de la diferencia *elemento/relación*; 2) *reflexividad* (o autorreferencia procesal), en base a la diferencia *antes/despues*; 3) *reflexión* (o autorreferencia sistémica), a partir de la diferencia *sistema/entorno*. La reflexión es un rendimiento que busca representar semánticamente la relación entre sistema y entorno dentro del sistema. Se trata de una *re - entry*. Una *teoría* de la reflexión amplía esta forma de autorreferencia al aportar al mero designar la identidad del sistema en su diferencia frente al entorno, la elaboración conceptual de la misma, lo cual permite comparaciones y relacionamientos. (Luhmann, N. *Op.cit.* pp. 390 - 409; Luhmann, N. "Introducción a la teoría de sistemas.", México, Anthropos, 1996. pp. 77 - 95; García Blanco, J. M. *Autopoiesis: un nuevo paradigma sociológico* en Revista "Anthropos" N° 173 - 174, julio - octubre 1997, Barcelona, Anthropos. pp. 78 - 91.)

¹² Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general." (*Op.cit.* p. 425.)

¹³ *Ibid.* p. 433.

Christis: "When debating with a realist Luhmann is therefore more constructivist (stressing the self referential moment of knowledge) than he appears to be when he is in discussion with a sceptical idealist (insisting on the external referential moment of knowledge)."¹⁴ En conclusión, tenemos en esta obra fragmentos marcadamente constructivistas y otros enfáticamente empiristas. Tómese lo siguiente a modo de ejemplo:

A. *Discusión con el realismo metafísico y énfasis constructivista*: "La sociedad se encuentra cada vez más en confrontación continua con una realidad autoproducida (...) La concepción antigua [metafísica] era: la ciencia no puede prescindir de la racionalidad correlativa al objeto. (...) [En la modernidad, en cambio,] al tiempo que se llegaba la autorreferencialidad del "sujeto", fue ubicada la tesis de que la realidad en "sí" es irreconocible. Esta tesis (...) se generaliza debido a la reobjetivación del sistema autorreferencial: cada sistema tiene contacto con un entorno que él mismo se posibilita y no con un entorno "en sí". Pero precisamente ese "posibilitarse" un entorno no es factible en un entorno carente de estructura..."¹⁵

B. *Discusión con el idealismo escéptico (o "realismo analítico") y énfasis empirista*: "Las siguientes reflexiones parten del hecho de que existen sistemas, no inician por consiguiente, con una duda teórica del conocimiento. Tampoco asumen la posición de retirada de que la teoría de sistemas tenga "únicamente relevancia analítica". Es obvio que no hay que confundir las afirmaciones con sus propios objetos (...) Pero en el caso de la teoría de sistemas, se refieren al mundo real. El concepto de sistema designa lo que en verdad es un sistema y asume con ello la responsabilidad de probar sus afirmaciones frente a la realidad. (...) hay que elaborar, en primer lugar, una teoría de sistemas directamente apegada a la realidad."¹⁶

En el primer caso (A), Luhmann adopta una postura epistemológica que, convencionalmente, se podría llamar "kantiana"; por el contrario, en el segundo (B), asume una teoría cercana a lo que Heidegger denomina "...adaequatio intellectus et rei..."¹⁷ En conclusión, se ha abierto una brecha en el planteo epistemológico.

Un indicio de la estatura de un teórico es que intuye los peligros de su posición y trata de reaccionar. En este sentido, el último capítulo de los *Grundriß*¹⁸ busca dar una respuesta a los problemas epistemológicos. Que estos existen, lo prueba el simple aplazamiento de la cuestión¹⁹ y el hecho de que se formule una tercera opción

¹⁴ Christis, J. *Luhmann's theory of knowledge: beyond realism and constructivism?* en Revista "Soziale systeme", N° 7-2, 2001, Stuttgart, Lucius & Lucius. pp. 329 - 330. www.soziale-systeme.ch.

¹⁵ Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general." *Op.cit.* pp. 110 - 111.

¹⁶ *Ibid.* p. 37.

¹⁷ Heidegger, M. "El ser y el tiempo.", Buenos Aires, FCE, 2004. §. 44. p. 237.

¹⁸ Luhmann, N. Cap. 12: "Consecuencias para la teoría del conocimiento" *Op.cit.* pp. 424 - 433.

¹⁹ El elemento estratégico de la secuencia que presenta el libro ya ha sido puesto de manifiesto con respecto a las características de la Introducción ("Cambio de paradigma en la teoría de sistemas", pp. 27 - 35) por Rossbach: "The decision to put an introductory section on a "paradigm shift" in general systems theory at the beginning of the book was taken very late; it was finally taken because, at that time, general systems theory was already well introduced, i. e. for strategic reasons." ("The myth of system: On the development, purpose and context of Niklas Luhmann's systems theory" (*Work in progress*), p. 21. www.essex.ac.uk.) Por otra parte, Luhmann reconoce en los *Grundriß* que la presentación y ordenación de los capítulos ha sido un problema, lo cual resulta, al menos, llamativo para una arquitectura teórica circular que incita a una lectura de tipo "Rayuela" cortasariana: "Mientras que el contenido de los conceptos y las

epistemológica para salvar el abismo. Se trata de una solución de compromiso, esta posición no es en absoluto una "consecuencia" de los desarrollos previos, sino una sorprendente novedad.

Tal postura consiste en lo siguiente: el concepto de la *doble contingencia* concebido para explicar el surgimiento de los sistemas sociales²⁰ es ahora aplicado a la relación de la ciencia con su objeto. Ambos constituyen sistemas autorreferentes. En este sentido, la "interacción" entre "alter" y "ego" funge de catalizador -sin negar las características ya "existentes" en el objeto ni las "proyecciones" del sistema observador- para una "realidad emergente", esto es, el conocimiento. Sin embargo, términos como "interacción" y "realidad emergente" no poseen aquí una claridad meridiana: *interacción* es originalmente un tipo de sistema social²¹, y *realidad emergente*, en la explicación de donde proviene este modelo, es decir, la doble contingencia, significa el surgimiento de sistemas sociales. Si esto es así, tendríamos como resultado algo tan inverosímil como el surgimiento de un segundo sistema científico entre el primer sistema científico y el objeto, ambos ahora en el entorno. Sin embargo, no me interesa tanto cuestionar esta posición, por cierto, marginal en el texto, como remarcar que la misma, en tanto solución de compromiso, no logra integrar a la segunda de las formulaciones constituida, entonces, como una postura epistemológica independiente, diferente a las otras dos, donde, para enfatizarlo, la cognición no se plantea a mitad de camino, sino como "referencia", "prueba" y "apego", "frente" a la "realidad" o "mundo real" del externalista y asimetrizador de la autorreferencia infinita *es gibt Systeme*, en conclusión, se acerca el planteo a la teoría de la *adaequatio*. Si bien es cierto que Luhmann nos previene de que se lleve a cabo esta lectura, y habla no de "correspondencia" sino de "aprehensión" de la realidad como forma de orden de una realidad igualmente ordenada, estrechando con esto el camino hacia el énfasis constructivista, sin embargo, siempre y cuando discuta con el "realismo analítico", va a aparecérsenos más cercano a la noción de adecuación; postura de realismo empirista que es la más reiterada en el texto. Así, nos vamos a encontrar con que, para mencionar un ejemplo, frente al escepticismo: "Nadie puede dudar que en el mundo real exista algo así como sentido, tiempo, acontecimientos, acciones, expectativas, etcétera."²²

Ahora bien, ¿por qué se empeña Luhmann constantemente en afirmar éste realismo empirista?

II. La realidad como categoría ad - hoc

En 1960-61, Niklas Luhmann pasa un año en Harvard donde se familiariza con la arquitectura de la teoría parsoniana, teoría que ha ejercido una evidente influencia en la sociología del autor, a tal punto que ha sido llamado "el Parsons alemán". Sin embargo, desde el inicio criticó a su maestro y se apartó de él en relevantes aspectos: "Lo que me interesó principalmente fue cómo se construye una teoría de tanta envergadura como la de Parsons y en qué y por qué falla cuando falla."²³ Esta sensibilidad de los discípulos frente a los dilemas que enfrentó su maestro suele ser común en cualquier tradición teórica. En éste sentido, Luhmann retoma el guante del

afirmaciones teóricas casi se escribían por sí mismas, los problemas de organización de dichos materiales me llevaron mucho tiempo y reflexión." (*Op.cit.* p. 12.)

²⁰ *Ibid.* pp. 113 - 139.

²¹ Los otros son las *organizaciones* y la *sociedad*.

²² Luhmann, N. *Op.cit.* p.11.

²³ Luhmann, N. citado en Navas, A. *Apuntes para una biografía intelectual*, en Revista "Anthropos", *Op.cit.* p.41

universalismo parsoniano pero descarta que el objeto se suponga sólo como un correlato en la formación analítica del concepto, que tenga relevancia sólo para el observador en el sentido del "realismo analítico". Luhmann le reprocha a Parsons lo mismo que le han criticado otros autores no tan simpáticos a su teoría, por ejemplo, Wright Mills, quien dice de "The Social System" que: "Lo que es 'sistemático' en esta gran teoría particular es el modo como deja atrás todo problema específico y empírico."²⁴

Entonces, respondiendo a la pregunta que dejé en suspenso, Luhmann pretende sostener el impulso de una teoría general aunque evitando algunas de sus consecuencias. Así, introduce una corrección: cada vez que se encuentre con el peligro del "realismo analítico", va a sostener lo "concreto", "empírico", "real", "existente", etc.

Lo que intentare demostrar a continuación es que esta es una revisión, por decirlo con los términos de Jeffrey Alexander²⁵, *ad - hoc* o *residual*: se trata, cuando se utilizan estas categorías, de un arrepentimiento conceptual. El teórico incluye ciertos elementos porque teme olvidar un punto fundamental. Estos revisionismos suelen formular constructos ambivalentes fuera de la línea argumental explícita de la teoría, de modo que se agrega lo que faltaba sosteniendo el punto de partida elegido. En el caso de los *Grundriß*, es la "realidad" la que está definida como factor *ad - hoc*.

Pero antes de sumergirme en este análisis, voy a volver por unos instantes a la teoríalindante con la *adaequatio* para señalar que ni siquiera al interior de esta postura hay una concepción homogénea: se trata de un continuo que va desde complejas formulaciones hasta el naturalismo de sentido común. En el polo más elaborado tenemos la concepción de que la abstracción teórica puede coincidir con la autoabstracción en el objeto (v.g. re-entry de la diferencia sistema/entorno). En este caso, señala Luhmann: "...no sólo se trata de un esquema analítico."²⁶ En este punto el empirismo se acerca al constructivismo. En cambio, en el extremo de menor construcción conceptual, se incluye lo que puede muy bien ser un ejemplo humorístico de naturalismo: Luhmann se refiere a las posibilidades que abre la escritura y la imprenta, y nos aporta el siguiente dato empírico: "Intentando negociar con la dueña de una tienda acerca del precio de una tableta de chocolate, tuve la experiencia de que en lugar de ofrecer argumentos, la señora se refería una y otra vez, a la etiquetita en la que el precio estaba claramente."²⁷

Retornando al problema anterior -el carácter *ad - hoc* de la "realidad"-, lo primero que cabe señalar es que Luhmann, cuando afirma la "existencia" de sus concepciones en el "mundo real", suele utilizar lo que en este caso (no en su acepción filosófica primigenia) es un rodeo: la "suspensión de la duda" en lugar de alguna argumentación teórica²⁸, la cual, dice el autor, se nos dará más adelante, no tomando partido ahora por apriorismo epistemológico alguno: "...la teoría de los sistemas autorreferenciales no se remite a una posición inicial cognoscitiva (...); empieza con la observación de su objeto. Las cuestiones cognoscitivas se excluyen en ésta primera instancia."²⁹ Sin embargo, comenzar con la observación del objeto, formular una teoría "apegada" a la "realidad", presupone, como ya debería ser evidente por lo dicho hasta

²⁴ Mills, W. "La imaginación sociológica", Buenos Aires, FCE, 1994. p. 66.

²⁵ Alexander, J. C. *Op.cit.* p. 22.

²⁶ Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general.", *Op.cit.* p. 28. En la misma línea se integra la afirmación de los *Grundriß* de que: "Para un observador, un sistema es sistema sólo si por medio de sus propias operaciones el sistema se vuelve a sí mismo sistema." (p. 13.)

²⁷ *Ibid.* p. 383 n. p. 53.

²⁸ *C f.* pp. 5 y 7.

²⁹ Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general." *Op. cit.* p.257.

aquí, en sí, un posicionamiento epistemológico: se trata del realismo empirista. Para fundamentar la exclusión de la duda que subrepticamente habilita al naturalismo de Luhmann, el autor se refiere a la noción husserliana de *reducción fenomenológica*. Nuevamente nos topamos con ambigüedades: si en este caso la *epojé* se endosa a la cuenta del empirismo libre de cuestionamiento, en otro momento del texto funge como duda absoluta y radical. Al respecto dice Luhmann que: "La teoría (...) se orienta (...) por un interés específicamente científico por la disolución y la recomposición de contenidos de experiencia. (...) se trata (...) de un interés analítico: (...) de un rompimiento de la apariencia de moralidad, de ignorar experiencias y costumbres y, en este sentido (no considerado aquí como teórico trascendental), de una reducción fenomenológica."³⁰ Sin embargo, ninguna de las dos interpretaciones luhmannianas de la *epojé* están emparentadas con lo que Husserl entiende por tal. La primera acepción de Luhmann acerca de la reducción es por completo incompatible con el primer momento de la *epojé* husserliana, la *reducción gnoseológica*, donde se pone entre paréntesis al realismo empirista y se nos brinda el *fenómeno puro*, con lo cual, el mundo de los objetos carece de toda validez como existente en sí y sólo se puede admitir como fenómeno. En cuanto al segundo sentido de la reducción en la lectura luhmanniana, desde la temprana intelección cartesiana que Husserl adopta, sabemos que: "Una duda universal se anula a sí misma."³¹ Luhmann, por otra parte, en esta segunda acepción, aunque lo mismo se presupone en la primera lectura, adopta la *epojé* pero aclara que no la considera en sentido trascendental; se entiende que esto sería contradictorio con las tesis desontologizadoras del autor, sin embargo, la *epojé* planteada por Husserl es en todos sus momentos, tanto en el trascendental, como en el gnoseológico y el eidético, un discurrir ontológico.³² Con lo cual, nuevamente, hay que descartar la consideración de la fenomenología como empirismo, concepción que Luhmann le endilga habitualmente a esta filosofía.³³

Más arriba dije que el papel de un concepto contradictorio con la parte explícita de una teoría -por ser residual o exterior- nunca es muy claro, de este modo, en los *Grundriß*, la "realidad" tiene al menos dos connotaciones contrapuestas. En primer lugar, significa *complejidad*, como señala Izuzquiza: "Si hay algún concepto en Luhmann que traduzca el concepto de ser o fundamento ontológico en la tradición, este es el de contingencia, el de posibilidad, el de probabilidad: Es el fundamento que Luhmann designa bajo el nombre de complejidad."³⁴

Abro un paréntesis: Izuzquiza olvida que es en uno de los proyectos filosóficos mas relevantes del siglo veinte -me refiero a la "ontología fundamental" de Heidegger- donde el ser justamente ha sido entendido como "ser posible". Luhmann para lograr el prometido destierro de toda ontología tendría que discutir con aquel interlocutor, pero extrañamente no tiene ninguna aparición en el desarrollo de los *Grundriß*. Se puede suponer que tal "ausencia" le permite al autor fundamentar la tesis desontologizadora de que el ser excluye las otras posibilidades. Estimo, en este sentido, que Luhmann se

³⁰ *Ibid.* p.122.

³¹ Husserl, E. "La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental", México, Folios, 1984. §. 17. p. 83.

³² Colomer, E. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger", Barcelona, Herder, s/f. pp. 380 - 385.

³³ En otro texto señala mas claramente lo que se dice aquí: "...la fenomenología significa considerar al mundo tal como aparece, sin referencia a preguntas metafísicas u ontológicas." (*Complejidad y sentido* en "Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia", Madrid, Trotta, 1998. p. 28.) Ver también Lewkow, L. E. "La recepción de la fenomenología husserliana en la sociología de Niklas Luhmann", ponencia presentada en las III Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 29 y 30 de septiembre 2005. www.iigg.fsoc.uba.ar

³⁴ Izuzquiza, I. *Op.cit.* p. 78.

facilita excesivamente los parámetros de la discusión, su crítica probablemente apunte a la noción de ser entendido como *substantia*, noción que no puede ser sostenida después de Heidegger, quien, sin embargo, no abandona la ontología sino que la proyecta de un modo innovador.

En segundo lugar, retomando lo anterior, se entiende la "realidad" como *reducción de la complejidad*, aquí lo "real" es equivalente a "cosa", "símbolo compacto": "...donde por lo tanto la comprensión del mundo como realidad (...) sólo ofrece una versión simplificada de la dimensión del objeto..."³⁵ En diversas ocasiones, Luhmann nos advierte que las ontologías -entendidas en el sentido de *substantia*- son productos parasitarios de las comunicaciones que se generan para impulsar una presión más hacia la aceptación que hacia el rechazo de la comunicación, del mismo modo que sus sustitutos posteriores, los códigos de los medios de comunicación simbólicamente generalizados. La "realidad" como "cosa" postula "necesidades" supuestas de aceptación de la selección comunicativa.

Observado ahora el deslizamiento epistemológico analizado con anterioridad, se puede señalar a modo de hipótesis, que la versión de la teoría cognitiva cercana a la *adaequatio*, postulada en las primeras líneas del primer capítulo de los *Grundriß* y luego reiterada en diversas ocasiones, tiene una función estratégica en el programa que estoy sometiendo a exégesis: se trata de utilizar un "símbolo compacto" para generar la aceptación de un planteo heredero de la sociología parsoniana y posterior al colapso del "consenso ortodoxo". Se me podrá objetar que la teoría no trata de "cosas" u "objetos", sino de diferencias, sin embargo, cada vez que Luhmann discute con el "realismo analítico" de Parsons, utiliza los conceptos "como si" estos fueran unidimensionales, a lo cual se añade siempre el infatigable "existen".

Una crítica inmanente como la desplegada aquí se incluye en las posibilidades de análisis que abre la teoría luhmanniana. Sin la negación interna no se puede hablar de un sistema autónomo: ¿Encontramos en alguna parte de los *Grundriß* la refutación de la teoría cognitiva como "apego" a la "realidad"? La respuesta es sí. Para esto hay que tomar el primer sentido de la "realidad", donde la misma no es sólo complejidad, sino también acontecimiento; por tanto, "realidad", en ésta acepción, quiere decir discontinuidad temporal. Pero más efectiva negación que la de éste humilde exegeta, es la refutación por obra del mismo Luhmann: "Recordemos los puntos de partida: sólo en el nivel de sus elementos un sistema es plenamente concreto. Sólo ahí un sistema adquiere por momentos existencia real. No obstante, los elementos temporalizados (acontecimientos, acciones), siempre disponen de un momento de sorpresa, siempre son nuevas combinaciones de determinación e indeterminación. Esto excluye un programa de investigación que intente explicar lo concreto (...) el problema no sólo reside en la complejidad inaprehensible de lo concreto, sino en su discontinuidad temporal."

Conclusión

En este ensayo trabajé sobre una serie de contradicciones epistemológicas, tensiones que por haberse puesto de manifiesto insistentemente podrían valerle al autor de estas paginas la humorada que Luhmann le dedica a los epistemólogos convencionales: "Para ellos resulta claro que no pueden existir bueyes con cuernos que, a la vez, no los tengan, y están dispuestos a concluir que esto es también válido para los esposos."³⁶ Sin embargo, al menos uno de los elementos conocidos del contexto de trabajo intelectual de Luhmann legitima el análisis previo y me permite eludir la posible acusación de haber estado guiado por un mero preconcepto lógico: se

³⁵ Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general", *Op.cit.* p. 92.

³⁶ *Ibid.* p. 325.

trata de su ya mítico y babélico archivo. El mismo cuenta con 100 mil fichas bibliográficas en las que Luhmann ha trabajado por 40 años. Durante una de sus lecciones del primer semestre de invierno de 1992 en la Universidad de Bielefeld, el autor nos da una precisión sobre este archivo que bien podría ilustrar lo que quiero decir: "En el tarjetero existe especialmente una papeleta en la que tengo anotado: *todo lo contenido en este tarjetero es falso*. (...) Por esta razón, yo no puedo afirmar, en este momento, que esta teoría sea totalmente errónea..."³⁷ Esta paradoja implica que la teoría, del mismo modo que la babélica Biblioteca borgeana³⁸, puede ser negada por completo a partir del lenguaje e internamente. Esto la hace autónoma, pero como ciencia que funciona, como operación, como "work in progress", no puede ser absolutamente falsa... siempre y cuando se sostenga lo que podría llamarse un "ontología operativa", lo cual no pretendo haber saldado en las páginas precedentes.

Puede concluirse a modo de cierre de esta exégesis, que por el sendero de una crítica inmanente, se ha alcanzado un resultado similar al de la crítica "alopoiética" o externa; el citado sociólogo Wright Mills había llamado a la teoría de Parsons "Gran Teoría". Muy lejos del elogio, tal conjura implicaba, entre otras cosas, el problema de la referencia empírica del planteo³⁹. Luhmann da cuenta de esta dificultad e intenta darle solvencia a la teoría; sin embargo, cae en el mismo dilema que su maestro y, aunque para el autor es un problema de lo concreto -complejo y acontecimental- y para Mills un problema teórico -del planteo de tipo universal-, ambos llegan al mismo veredicto: la imposibilidad de analizar lo "real". Luhmann diría, que lo es en toda teoría; en cambio, Mills indicaría que sólo es un problema de la "Gran teoría", o "geometrización" del *Lebenswelt*, como diría Husserl.⁴⁰

Sin embargo, se agrega una novedad: Luhmann no sólo tiene el problema de la "Gran Teoría", sino que, tratando de eludirlo, en el punto lindante con la epistemología de la *adaequatio*, se le agrega lo que Mills llamó "Empirismo abstracto" o, en los términos de la autoexégesis, aplicación del "esquema cósico", el fetichismo de los hechos, "la ceguera de los datos empíricos sin teoría"⁴¹

Bibliografía

- Alexander, J. C. "Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial", Barcelona, Gedisa, 2000.
- Bertalanffy, L. "Teoría general de los sistemas", México, FCE, 1984.
- Colomer, E. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger", Barcelona, Herder.
- Corsi, G., Esposito, E., y Baraldi, C. "GLU: Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann", México, Anthropos, 1996.
- Christis, J. *Luhmann's theory of knowledge: beyond realism and constructivism?* en Revista "Soziale systeme", N° 7 – 2, 2001, Stuttgart, Lucius & Lucius. pp. 328 – 349. www.soziale-systeme.ch.
- García Blanco, J. M. *Autopoiesis: un nuevo paradigma sociológico* en Revista "Anthropos" N° 173 – 174, julio – octubre 1997, Barcelona, Anthropos. pp. 78 – 91.
- Heidegger, M. "El ser y el tiempo.", Buenos Aires, FCE, 2004.
- Husserl, E. "Experiencia y Juicio. Investigaciones acerca de la genealogía de la lógica." México, UNAM, 1980.

³⁷ Luhmann, N. "Introducción a la teoría de sistemas", *Op.cit.* pp. 150-151.

³⁸ Cf. p. 1.

³⁹ Mills, W. *Op.cit.* pp. 44-77.

⁴⁰ Husserl, E. *Experiencia y Juicio. Investigaciones acerca de la genealogía de la lógica.* México, UNAM, 1980. §. 10. pp. 43-49.

⁴¹ Mills, W. *Op.cit.* p. 83.

- Husserl, E. "La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental", México, Folios, 1984.
- Izuzquiza, I. "La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo", Barcelona, Anthropos, 1990.
- Lewkow, L. E. "La recepción de la fenomenología husserliana en la sociología de Niklas Luhmann", ponencia presentada en las III Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 29 y 30 de septiembre 2005. www.iigg.fsoc.uba.ar
- Luhmann, N. *Complejidad y sentido* en "Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia", Madrid, Trotta, 1998. pp. 25 – 30.
- Luhmann, N. "Confianza", Barcelona, Anthropos, 1996.
- Luhmann, N. *Función y causalidad* en "Ilustración sociológica y otros ensayos". Buenos Aires, Sur, 1973. pp. 9 – 47.
- Luhmann, N. "Introducción a la teoría de sistemas.", México, Anthropos, 1996.
- Luhmann, N. *La sociología como teoría de sistemas* en "Ilustración sociológica y otros ensayos." Buenos Aires, Sur, 1973. pp. 139 – 182.
- Luhmann, N. "Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general", México, Anthropos, 1998.
- Luhmann, N. "Teoría política en el Estado de Bienestar", Alianza, Madrid, 2002.
- Mills, W. "La imaginación sociológica", Buenos Aires, FCE, 1994.
- Navas, A. *Apuntes para una biografía intelectual* en Revista "Anthropos" N° 173 – 174, julio - octubre 1997, Barcelona, Anthropos. pp. 40 – 50.
- Rossbach, S. "The myth of system: On the development, purpose and context of Niklas Luhmann's systems theory" (*Work in progress*) www.essex.ac.uk.